



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de mayo de 2013
Español
Original: inglés

Asamblea General**Sexagésimo octavo período de sesiones**

Tema 61 de la lista preliminar*

**Soberanía permanente del pueblo palestino en el
Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén
Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio
ocupado sobre sus recursos naturales**

Consejo Económico y Social**Período de sesiones sustantivo de 2013**

Tema 11 del programa provisional**

**Consecuencias económicas y sociales de la
ocupación israelí para las condiciones de
vida del pueblo palestino en el Territorio
Palestino Ocupado, incluida Jerusalén
Oriental, y de la población árabe en el
Golán sirio ocupado**

Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado

Nota del Secretario General*Resumen*

En su resolución 2012/23, el Consejo Económico y Social pidió al Secretario General que presentara a la Asamblea General, en su sexagésimo séptimo período de sesiones, por conducto del Consejo, un informe sobre la aplicación de esa resolución. En su resolución 67/229, la Asamblea también pidió al Secretario General que le presentara un informe en su sexagésimo octavo período de sesiones. El presente informe, que ha sido preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, se presenta en cumplimiento de las resoluciones de la Asamblea y del Consejo.

* A/68/50.

** E/2013/100.



En el 46° año de ocupación del territorio palestino, Israel sigue aplicando sus prácticas y políticas, en contravención de las obligaciones que incumben a la Potencia ocupante con arreglo al derecho internacional. Estas políticas discriminatorias, que “constituyen una segregación de facto”, repercuten negativamente en las condiciones de vida de la población palestina y tienen un impacto desastroso en los diferentes sectores sociales y económicos de la sociedad palestina, así como sobre el medio ambiente y los recursos naturales de los palestinos.

Las fuerzas de seguridad israelíes siguen haciendo un uso excesivo y desproporcionado de la fuerza. El maltrato a los menores palestinos detenidos parece generalizado, sistemático e institucionalizado. El uso frecuente por parte de Israel de la detención administrativa equivale a una política de detención arbitraria, generalizada y sistemática. Las autoridades y los colonos israelíes cometen transgresiones contra los palestinos y sus propiedades con toda impunidad.

Desde 1967, Israel ha revocado la condición de residente de más de 260.000 palestinos del Territorio Palestino Ocupado, mientras sus políticas y prácticas, incluida la demolición de viviendas, han conducido al desplazamiento forzoso de los palestinos. La violencia de los colonos también está destinada principalmente a obligar a los palestinos a abandonar sus tierras.

La magnitud del proyecto de asentamientos israelíes en los territorios ocupados y la construcción del muro de la Ribera Occidental no solamente son ilegales, sino que también parecen confirmar la intención de Israel de seguir manteniendo el control sobre grandes zonas del Territorio Palestino Ocupado, en contravención de un principio básico de la Carta de las Naciones Unidas que prohíbe la adquisición de territorio mediante el uso o la amenaza de la fuerza.

Los palestinos que viven en el Territorio Palestino Ocupado se enfrentan diariamente a obstáculos y a la humillación de tener que viajar dentro y fuera del territorio, mientras que el bloqueo de Gaza equivale a un castigo colectivo, también ilegal con arreglo al derecho internacional.

La permanente ocupación israelí del Golán sirio incluye igualmente una serie de políticas y prácticas que discriminan a los ciudadanos sirios y alientan al asentamiento ilegal israelí en la zona.

La Comisión Económica y Social para Asia Occidental desea expresar su reconocimiento por las importantes contribuciones y aportaciones del Departamento de Asuntos Políticos, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización Mundial de la Salud, la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes.

I. Introducción

1. El Consejo Económico y Social, en su resolución 2012/23, y la Asamblea General, en su resolución 67/229, expresaron su preocupación por las prácticas de Israel, la Potencia ocupante, en el Territorio Palestino Ocupado y en el Golán sirio ocupado, que violan el derecho internacional humanitario. Entre otras acciones, la Potencia ocupante ha causado la muerte y daños físicos a civiles, incluidos mujeres, niños y manifestantes pacíficos, todos los cuales deben ser protegidos de conformidad con el derecho internacional humanitario, y ha hecho aumentar los casos de violencia por parte de colonos israelíes ilegales armados contra civiles palestinos y sus propiedades, además de seguir manteniendo detenidos en condiciones muy duras a miles de palestinos, incluidos niños y mujeres. Al Consejo y la Asamblea también les preocupa la aceleración de la construcción de asentamientos por Israel; la construcción del muro dentro del Territorio Palestino Ocupado; la explotación de los recursos naturales; el aumento de las demoliciones de viviendas y la destrucción de instituciones económicas, tierras agrícolas e infraestructura; la revocación de derechos de residencia de los palestinos dentro de la Jerusalén Oriental ocupada y en sus alrededores y la persistencia de la política israelí de imponer cierres y severas restricciones a la circulación de personas y bienes, incluido lo que constituye un bloqueo de la Franja de Gaza. El Consejo y la Asamblea, en sus resoluciones antes mencionadas, también destacaron el impacto negativo de las prácticas israelíes para los recursos naturales y las condiciones sociales y económicas del pueblo palestino y la población árabe en el Golán sirio ocupado.

2. La presente nota destaca las prácticas de Israel, la Potencia ocupante, que preocupan al Consejo Económico y Social y a la Asamblea General y que se han mantenido durante el período objeto de examen. Aunque Israel alega motivos de seguridad para justificar la mayoría de sus políticas y prácticas, la nota indica que muchas de estas prácticas, así como el régimen de ocupación, constituyen una violación constante del derecho internacional.

II. Territorio Palestino Ocupado

Las políticas israelíes que afectan a los palestinos

3. Israel aplica políticas y prácticas en el Territorio Palestino Ocupado que “equivalen a una segregación de facto”, incluido el establecimiento de dos sistemas jurídicos y dos series de instituciones totalmente separados, por un lado para las comunidades judías agrupadas en asentamientos ilegales y por otro para las poblaciones palestinas que viven bajo la ocupación militar israelí en ciudades y pueblos. Además, los palestinos no disfrutan del mismo uso de las carreteras y las infraestructuras ni del mismo acceso a los servicios básicos y los recursos hídricos. Esta separación se concreta en la aplicación de una compleja combinación de restricciones impuestas a la circulación, la existencia de carreteras independientes y un régimen de permisos que solo afecta a la población palestina¹. Además, existe un conjunto de disposiciones militares que se aplican, de iure o de facto, únicamente a los palestinos, para regular y controlar la mayor parte de los aspectos de su vida

¹ CERD/C/ISR/CO/14-16, párr. 24.

cotidiana, entre otras cosas restringiendo numerosos derechos (A/HRC/22/63, párr. 40).

4. En junio de 1967, Israel anexionó formalmente, aunque de forma ilegal, 70 km² de tierra, incorporando Jerusalén Oriental y varias localidades palestinas cercanas dentro de los límites ampliados de la municipalidad de Jerusalén de Israel (*ibíd.*, párr. 25).SA

5. Durante decenios, Israel ha mantenido una estrategia que ha provocado el debilitamiento de Jerusalén Oriental en todos los aspectos, incluido el socioeconómico². Además, Israel ha aplicado las siguientes políticas y prácticas: aislar físicamente a Jerusalén Oriental de la Ribera Occidental, en parte con la construcción del muro; discriminar en la planificación y la construcción; expropiar tierras y demoler viviendas; revocar los permisos de residencia y las prestaciones sociales de los palestinos; y distribuir de manera no equitativa el presupuesto municipal entre las dos partes de la ciudad (A/67/379, párr. 16). Los efectos acumulativos de estos métodos han provocado el deterioro de las condiciones de vida de los palestinos que viven en Jerusalén Oriental³.

6. Según las organizaciones de derechos humanos, desde 2001, las autoridades israelíes han clausurado al menos 28 organizaciones palestinas que desarrollaban sus actividades en Jerusalén y que habían participado en actividades educativas, culturales y sociales para los palestinos de Jerusalén Oriental⁴.

Planificación y zonificación

7. La Zona C abarca más del 60% de la Ribera Occidental, excluida Jerusalén Oriental. Como único territorio contiguo, es la clave para la cohesión económica y el espacio con más recursos de la Ribera Occidental, porque concentra la mayoría del agua, las tierras agrícolas, los recursos naturales y las reservas de tierras del territorio. Israel mantiene el pleno control de la seguridad y el control de las actividades de planificación y construcción en la Zona C. Aproximadamente 150.000 palestinos viven en 270 comunidades que se encuentran, total o parcialmente, en la Zona C⁵.

8. En la Zona C, el régimen de zonificación aplicado por Israel favorece el establecimiento y el crecimiento de los asentamientos y, al mismo tiempo, impide la expansión de las comunidades palestinas. Este régimen permite en la práctica a los palestinos construir sobre el 1% de la Zona C. En consecuencia, los palestinos no tienen otra opción que construir sin permiso, lo que conduce a unas “respuestas inhumanas de Israel consistentes en demoliciones y desplazamientos.” (A/67/379, párr. 15).

² Association for Civil Rights in Israel (ACRI), Policies of neglect in East Jerusalem, mayo de 2012, pág. 2.

³ *Ibid.*; véanse los párrafos 86 a 95 siguientes.

⁴ A/67/372, párr. 41; e informe presentado a las Naciones Unidas por The Civic Coalition for Palestinian Rights in Jerusalem.

⁵ Información facilitada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH).

9. De 2005 a 2009, solo el 13% de los permisos de construcción expedidos por Israel para viviendas en Jerusalén Oriental se concedieron a vecindarios palestinos. En los vecindarios judíos, el promedio de vivienda por residente es de 20 m², frente a los 11 m² de los vecindarios palestinos⁶.

Condición de residente

10. Desde 1967, Israel ha mantenido el control sobre la residencia de la población palestina del Territorio Palestino Ocupado, aplicando políticas discriminatorias que a menudo conducen al desplazamiento forzoso de los palestinos⁷.

11. Hasta el establecimiento de la Autoridad Palestina en 1994, Israel revocó la condición de residentes de 250.000 palestinos de la Ribera Occidental y de la Franja de Gaza, además de los 14.188 palestinos que viven en Jerusalén Oriental, cuyos permisos de residencia fueron revocados de 1967 a 2011⁸.

12. La administración de Israel trata a los residentes palestinos de Jerusalén Oriental casi como si fueran extranjeros de otros países que vivieran en Israel, sin tener en cuenta su condición de personas protegidas en virtud del derecho internacional humanitario (A/67/372, párr. 38). Si residen fuera de Israel o Jerusalén Oriental durante un período de siete años, los residentes palestinos pierden su permiso de residencia permanente, tal como se estipula en el reglamento de ingreso a Israel de 2003⁹.

13. Entre las políticas que se aplican solamente a los residentes palestinos de Jerusalén está la Ley de entrada en Israel, que establece que, cuando un residente permanente se casa con una persona no residente, debe presentar, en nombre del cónyuge, una solicitud de “unificación familiar” para que el cónyuge pueda residir en Jerusalén Oriental, un proceso que ha congelado durante casi diez años la entrada de dichos cónyuges de la Ribera Occidental y Gaza¹⁰.

Uso desproporcionado de la fuerza

14. En la Ribera Occidental sigue aplicándose un uso excesivo y desproporcionado de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad israelíes, incluida la policía militar y fronteriza israelí. La mayoría de los heridos se produjeron durante las manifestaciones, en las que la Orden Militar núm. 101 de Israel prohíbe la celebración de “asambleas” y las tropas israelíes hacen un uso excesivo de la fuerza para dispersarlas, violando con ello el derecho de los palestinos a protestar pacíficamente. También hubo muertos y heridos como consecuencia del uso excesivo de la fuerza durante otros tipos de operaciones militares, especialmente en las batidas de búsqueda y arresto (véase el documento A/67/372, párrs. 15 a 24).

⁶ ACRI, East Jerusalem in numbers, <http://www.acri.org.il/en/2012/05/16/east-jerusalem-in-numbers/>

⁷ Información facilitada por la OCAH.

⁸ Véase *Ceased residency*, <http://www.hamoked.org/Document.aspx?dID=Updates1175>; información facilitada por la OCAH.

⁹ Información facilitada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH); véase también el documento A/67/372, párr. 38.

¹⁰ Información facilitada por la OCAH.

15. Aparte de los ataques aéreos y las operaciones militares, los métodos utilizados por el ejército israelí para controlar las zonas de acceso restringido en la Franja de Gaza, incluido el uso de munición de guerra, violan el principio de discriminación del derecho internacional humanitario, que prohíbe atacar a civiles (véase el documento A/67/372, párrs. 8 a 10).

16. Del 30 de marzo de 2012 al 29 de marzo de 2013, 268 palestinos resultaron muertos y 4.483 más resultaron heridos. La gran mayoría de las víctimas eran civiles y las bajas fueron causadas por las fuerzas de seguridad israelíes. Hubo un total de 132 palestinos heridos como consecuencia de ataques de los colonos. Entre las víctimas, 42 niños palestinos resultaron muertos y 615 resultaron heridos. Durante el mismo período, 3 civiles israelíes resultaron muertos y 279 resultaron heridos, incluidos 3 niños¹¹.

17. El 14 de noviembre de 2012, Israel lanzó una ofensiva militar contra la Franja de Gaza que se mantuvo hasta el 21 de noviembre, durante la que los militantes palestinos también bombardearon ciudades y puestos militares israelíes. Al menos 165 palestinos resultaron muertos durante las acciones militares israelíes, de los cuales 99 eran civiles, entre ellos 13 mujeres y 33 niños. Otros 1.399 palestinos resultaron heridos, la mayoría de los cuales se cree eran civiles. Durante la ofensiva, 3 civiles israelíes resultaron muertos y 224 israelíes, la mayoría de los cuales eran también civiles, resultaron heridos por los bombardeos palestinos. Otros 6 civiles palestinos resultaron muertos por proyectiles perdidos procedentes de los militantes palestinos¹².

18. Un común denominador que afecta a todas las víctimas de los actos ilícitos de violencia contra los palestinos es la ausencia de investigaciones eficaces y de resarcimiento de las víctimas, lo que permite que el aparato de seguridad israelí disfrute de una significativa impunidad frente a dichos actos de violencia contra los palestinos¹³.

Arrestos y detenciones arbitrarias

19. Según cifras oficiales de Israel, a finales de febrero de 2013 había aproximadamente 4.713 palestinos detenidos y presos por motivos de seguridad en las cárceles israelíes, incluidos 253 niños¹⁴.

20. Además de la denegación de las debidas garantías procesales durante el juicio y la condena de los detenidos palestinos en el sistema de tribunales militares israelíes,¹⁵ se ha denunciado que se ejerce una gran presión física y psicológica para firmar confesiones durante los interrogatorios de los acusados. Entre las prácticas habituales están las palizas y las amenazas, la privación del sueño, el maltrato postural, el uso abusivo de las esposas, las amenazas a los familiares y, en algunos

¹¹ OCAH, Protection of Civilians: Casualties Database, <http://www.ochaopt.org/poc.aspx?id=1010002>; y OCAH, Protection of Civilians Weekly Report, 19 a 25 de marzo de 2013; entre las víctimas, se incluye a las personas que resultaron heridas o muertas durante la ofensiva de noviembre de 2012 (véase el párrafo 17 siguiente).

¹² Información facilitada por la OCAH.

¹³ Información facilitada por la OCAH.

¹⁴ Belén, http://www.btselem.org/statistics/detainees_and_prisoners, y http://www.btselem.org/statistics/minors_in_custody

¹⁵ OCAH; consúltense también los problemas planteados en el informe del Relator Especial de la Naciones Unidas sobre la independencia de magistrados y abogados (A/HRC/14/26/Add.1).

casos, la detención de estos¹⁶. Algunos de los casos constituyen verdaderas torturas (véase el documento A/67/550, párr. 17).

21. El 24 de febrero de 2013, un preso palestino, Arafat Jaradat, perdió la vida durante su encarcelamiento en una prisión israelí, hecho que provocó amplias protestas en toda la Ribera Occidental, entre denuncias de que había muerto a causa del maltrato y la tortura. El 2 de abril de 2013, otro preso palestino, Maysara Abu Hamdiyeh, falleció mientras estaba encarcelado en una prisión israelí como consecuencia del cáncer, entre acusaciones de negligencia médica y malos tratos¹⁷. La Asociación palestina de Derechos Humanos y Defensa de los Presos (ADDAMEER) mantiene que, desde 1967, un total de 72 presos palestinos han muerto bajo tortura y 53 han muerto por negligencia médica¹⁸.

22. Aunque el ejército israelí dictó una orden aumentando la mayoría de edad de los palestinos a 18 años para las cuestiones relacionadas con la seguridad, el trato que se da a los niños no tiene en cuenta su edad, sus necesidades y sus circunstancias especiales¹⁹. Más bien al contrario, el maltrato de los niños palestinos que son arrestados, detenidos o enjuiciados por la justicia militar israelí parece generalizado, sistemático e institucionalizado²⁰.

23. El 60% de las detenciones de niños palestinos por las fuerzas de seguridad israelíes se produce entre la medianoche y las 5.00 horas. Al 87% de los niños palestinos detenidos se les niega la libertad bajo fianza, por lo que permanecen detenidos hasta que termina el proceso judicial. El 90% se declara culpable para evitar una prolongada prisión preventiva. Israel aplica la reclusión en régimen de aislamiento al 12% de los niños palestinos detenidos (véase el documento A/67/550, párrs. 10 a 12).

24. El trato que Israel da a los niños palestinos detenidos es manifiestamente diferente del que dispensa a los hijos de los colonos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado. Esta discriminación también se aplica en cuanto a la edad mínima para ser condenado con una pena privativa de libertad o a la misma pena que a un adulto; al derecho a la presencia de uno de sus padres durante el interrogatorio; al derecho a que sus interrogatorios se graben en soportes audiovisuales; al límite de tiempo que puede permanecer retenido antes de ser llevado ante el juez, tener acceso a un abogado y sin que se formulen cargos en su contra; y al período máximo que puede transcurrir entre la formulación de cargos y el juicio (véase el documento A/67/550, párr. 16). El UNICEF denuncia que: “En ningún otro país los niños son sistemáticamente juzgados por tribunales militares de menores que, por definición, adolecen de ofrecer las garantías necesarias para que se respeten sus derechos”²¹.

¹⁶ Información facilitada por la OCAH.

¹⁷ <http://www.guardian.co.uk/world/2013/apr/02/palestinian-prisoners-israel-hunger-strike>

¹⁸ Addameer, <http://www.addameer.org/etemplate.php?id=578>

¹⁹ Información facilitada por la OCAH.

²⁰ UNICEF, “Children in Israeli Military Detention”, febrero de 2013, pág. 1.

²¹ UNICEF, “Children in Israeli Military Detention”, febrero de 2013, pág. 1.

Detención administrativa

25. La frecuencia con que Israel utiliza la detención administrativa equivale a una política de detención arbitraria generalizada y sistemática (véase el documento A/67/550, párr. 20). Una de las cuestiones más problemáticas de esta detención es que en la mayoría de los casos las pruebas en las que se basa la orden de detención se mantienen en secreto y ni el detenido ni su abogado tienen acceso a ellas (véase el documento A/67/372, párrs. 26 y 27). A finales de febrero de 2013, 169 palestinos permanecían recluidos en régimen de detención administrativa, lo que supone un descenso en cuanto al número de detenidos administrativos en comparación con 2012²².

26. Según se informó, a lo largo de 2012 más de 1.200 presos palestinos participaron en una serie de huelgas de hambre para protestar por las condiciones de detención y por el trato dispensado por las autoridades israelíes, así como por el uso generalizado de la detención administrativa²³.

Desplazamiento de población, destrucción y confiscación de bienes

27. Las operaciones militares israelíes han sido la causa principal de los desplazamientos forzados en la Franja de Gaza. La ofensiva de noviembre de 2012 condujo al desplazamiento de otros 3.000 palestinos cuyos hogares habían sido destruidos o gravemente dañados²⁴.

28. En 2012 las autoridades israelíes demolieron 540 construcciones palestinas en la Zona C de la Ribera Occidental, incluidos 165 hogares. Esto provocó el desplazamiento de 815 personas, entre ellas, 474 niños²⁵. Solo en enero de 2013 se destruyeron al menos 139 construcciones, incluidas 59 viviendas y otras construcciones residenciales, en 20 incidentes distintos²⁶.

29. En algunos casos, los refugios de emergencia y otros suministros de respuesta ante situaciones de emergencia han sido también demolidos y/o confiscados por las autoridades israelíes²⁷.

30. Durante 2012, las autoridades israelíes demolieron 64 construcciones palestinas de Jerusalén Oriental, entre las cuales había 24 viviendas y otras 40 construcciones de ganado y medios de subsistencia, y efectuaron 15 “autodemoliciones” impuestas por dichas autoridades²⁸.

31. En total, hay por lo menos 93.100 residentes de Jerusalén Oriental que viven en construcciones edificadas sin permiso y que están por tanto en riesgo potencial de desplazamiento²⁹.

²² Belén, http://www.btselem.org/statistics/detainees_and_prisoners

²³ A/HRC/21/33/AUV, párr. 19

²⁴ Información facilitada por la OCAH.

²⁵ Información facilitada por la OCAH.

²⁶ OCAH, Humanitarian Monitor Monthly Report, enero de 2013, pág. 14.

²⁷ Información facilitada por la OCAH.

²⁸ http://www.ochaopt.org/documents/ocha_opt_Jerusalem_FactSheet_December_2012_english.pdf

²⁹ Véanse los párrafos 7 a 9 anteriores; véase también OCAH, Fact Sheet, East Jerusalem Key Humanitarian Concerns Update, diciembre de 2012, en http://www.ochaopt.org/documents/ocha_opt_Jerusalem_FactSheet_December_2012_english.pdf

32. El desalojo forzado de palestinos de sus hogares por los colonos, con el respaldo del Gobierno, es en sí mismo incompatible con las normas internacionales de derechos humanos (véase el documento A/67/372, párr. 31) y ha contribuido a modificar la composición demográfica de Jerusalén Oriental. El Gobierno de Israel apoya las actividades de los colonos enviando a sus fuerzas de seguridad para que respalden la usurpación de viviendas palestinas (A/67/379, párr. 16).

33. En julio de 2011, las autoridades israelíes mostraron su intención de “reubicar” a aproximadamente 27.000 beduinos y pastores palestinos que vivían en la Zona C. La puesta en práctica de este plan supondría una serie de traslados forzosos y de desalojos forzados, tanto individuales como en masa, que son contrarios a las obligaciones de Israel en virtud del derecho internacional (A/67/372, párr. 37).

34. Desde que comenzó la ocupación, Israel ha confiscado más de 1.000 millones de m² ³⁰ de tierras palestinas (aproximadamente el 40% de la Ribera Occidental) y las ha sometido a la jurisdicción de los consejos locales y regionales de los asentamientos, prohibiendo a los palestinos el acceso a dichas tierras (A/HRC/22/63, párrs. 63 y 64).

Asentamientos y violencia de los colonos

35. La construcción de los asentamientos en los territorios ocupados viola el Cuarto Convenio de Ginebra y la Convención IV de La Haya de 1907. En la construcción de los asentamientos y la infraestructura conexas, Israel infringe además el derecho internacional con la apropiación de bienes palestinos sin que ello esté justificado por una necesidad militar (véase el documento A/67/379, párrs. 11 y 12).

36. Israel define los asentamientos como “zonas nacionales prioritarias”, cuyos residentes se benefician de subsidios para vivienda y educación y de otros incentivos directos (A/HRC/22/63, párr. 22). Esto conlleva el traslado por parte de Israel de su población al Territorio Palestino Ocupado (véase el documento A/67/375, párr. 10), que está prohibido por el derecho internacional ³¹.

37. La magnitud del proyecto israelí de los asentamientos y la ingente inversión financiera en él parecen confirmar la intención de Israel de mantener el control sobre esas zonas, en contravención de un principio básico de la Carta de las Naciones Unidas que prohíbe la adquisición de territorio mediante el uso o la amenaza de la fuerza (véase el documento A/67/379, párr. 12).

38. En la actualidad hay unos 150 asentamientos y aproximadamente 100 puestos de avanzada no autorizados ³². En 2011 había 536.932 colonos en Territorio Palestino Ocupado, incluidos los 267.643 de Jerusalén Oriental ³³. La población de colonos (excluida la de Jerusalén Oriental) ha crecido a lo largo del último decenio a una tasa media anual del 5,3%, frente al 1,8% del conjunto de la población israelí. En la actualidad, los colonos israelíes representan alrededor del 19% de la población total de la Ribera Occidental (véase A/67/375, párrs. 7 y 12).

³⁰ 1 dunum = 1.000 m²

³¹ A/HRC/22/63, párr. 38. Cuarto Convenio de Ginebra, artículo 49.

³² Información facilitada por la OCAH.

³³ Oficina Central de Estadística de Palestina,
http://www.pcbs.gov.ps/Portals/_pcbs/PressRelease/settlmt2011E.pdf

39. El 30 de noviembre de 2012, un día después de que la Asamblea General concediera a Palestina la condición de Estado observador no miembro en las Naciones Unidas, el Gobierno de Israel anunció el impulso del plan de asentamiento El, que abarca a varios miles de viviendas³⁴. La puesta en práctica de este plan supondría la total separación de Jerusalén Oriental del resto de la Ribera Occidental, y comprometería la contigüidad territorial de sus partes septentrional y meridional³⁵.

La violencia de los colonos

40. Como Potencia ocupante, Israel tiene la obligación de proteger el derecho a la vida y a la integridad física de los palestinos³⁶. Sin embargo, diversas esferas de la vida de los palestinos se ven considerablemente afectadas por una minoría de colonos que cometen actos de violencia e intimidación para obligar a los palestinos a abandonar sus tierras (véase A/HRC/22/63, párr. 50).

41. Se ha producido un aumento de la “violencia racista y los actos de vandalismo por parte de colonos judíos en el Territorio Palestino Ocupado contra no judíos, incluidos musulmanes y cristianos y sus lugares sagrados” cometidos con impunidad³⁷.

42. Desde 2008, los colonos israelíes han cometido al menos 9 ataques incendiarios contra mezquitas palestinas y 21 incidentes de pintadas para profanar mezquitas, iglesias y cementerios (véase el documento A/HRC/22/63, párr. 60).

43. En 2012 se registraron 355 incidentes violentos cometidos por los colonos en los que resultaron heridos 169 palestinos, además de 240 incidentes que ocasionaron daños a bienes palestinos de propiedad privada³⁸. En muchos casos, las fuerzas de seguridad israelíes no lograron proteger a los palestinos de los actos violentos de los colonos israelíes, ni siquiera cuando esos actos se produjeron en su presencia. Al contrario, según diversos casos bien documentados, el ejército israelí se limitaba a dispersar a los palestinos (véase el documento A/67/375, párr. 19).

44. Desde marzo de 2012 hasta enero de 2013, los colonos destruyeron o arrancaron un total de 5.832 árboles³⁹.

45. La violencia de los colonos sigue perpetrándose con impunidad⁴⁰. De las 162 investigaciones policiales supervisadas por Israel de los casos de vandalismo sobre árboles de propiedad palestina cometidos en la Ribera Occidental desde 2005, solo 1 terminó en acusación⁴¹.

³⁴ Información facilitada por la OCAH.

³⁵ Belén, http://www.btselem.org/settlements/20121202_e1_human_rights_ramifications

³⁶ Véase el documento A/67/375, párrs. 30 a 35; véase también el artículo 43 del Reglamento de La Haya relativo a las leyes y costumbres de la guerra terrestre, de 18 de octubre de 1907, anexo al Cuarto Convenio de Ginebra

³⁷ Véase el documento CERD/C/ISR/CO/14-16, párr. 28.

³⁸ Información facilitada por la OCAH.

³⁹ Información facilitada por el OOPS.

⁴⁰ Información facilitada por la OCAH.

⁴¹ Yesh Din, Police investigation of vandalization of Palestinian trees in the West Bank, octubre de 2012.

La Ribera Occidental

46. Junto con el régimen de puertas y permisos, el muro sigue siendo el principal obstáculo a la libre circulación de los palestinos en la Ribera Occidental⁴². La Corte Internacional de Justicia concluyó, en su opinión consultiva de 9 de julio de 2004, que “el muro y su régimen conexo son contrarios al derecho internacional” y que Israel está obligado a poner fin a la construcción de, a dismantelar y a reparar los daños y perjuicios causados por la construcción de este muro de 708 km (véase el documento A/ES-10/273 y Corr.1). Israel aún no ha cumplido las disposiciones de la opinión consultiva.

47. Israel alega motivos de seguridad para la construcción del muro, aunque casi todo su recorrido discurre dentro del Territorio Palestino Ocupado, no a lo largo de la Línea Verde. Además, el recorrido del muro demuestra que su objetivo es rodear tantos asentamientos israelíes como sea posible, con el fin de conseguir la anexión de facto a Israel de las tierras que se encuentran en el lado israelí del muro⁴³.

48. Estas tierras constituyen el 9,4% del territorio de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental y algunas de las tierras más fértiles (238 km² de terreno agrícola)⁴⁴ de la Ribera Occidental⁴⁵. Aproximadamente el 21%, el 31% y el 13,1% de los pastizales, bosques y matorrales, respectivamente, se anexionarán también tras el muro una vez construido su recorrido previsto⁴⁶.

49. Los palestinos mayores de 16 años necesitan un permiso de “residencia permanente” expedido por las autoridades israelíes para seguir viviendo en sus casas si estas están situadas en la zona de división⁴⁷, mientras que los israelíes y los turistas extranjeros tienen acceso ilimitado (véase el documento A/HRC/22/63, párr. 40).

50. Para poder construir el muro, el ejército israelí expidió una serie de órdenes militares para la expropiación de 30.261.000 m² de tierras, el 88% de las cuales (es decir, 26.622.000 m²) son “tierras de propiedad privada de los residentes palestinos”⁴⁸. Además, para la construcción del muro se han arrancado y destruido 8,4 km² de olivares y huertos⁴⁹.

51. Miles de palestinos que poseen tierras en esta zona necesitan además autorizaciones difíciles de obtener de las autoridades israelíes para tener acceso a sus propias tierras y trabajar en ellas. A los agricultores se les pueden denegar los permisos que necesitan los trabajadores para realizar las labores agrícolas, y no se les permite almacenar equipo en sus tierras ubicadas en la “zona de división”⁵⁰.

⁴² Información facilitada por el OHCHR.

⁴³ Belén, “Arrested development: the long term impact of the separation barrier”, octubre de 2012, pág. 4.

⁴⁴ Información facilitada por el PNUMA.

⁴⁵ Belén, “Arrested development: the long term impact of the separation barrier”, octubre de 2012, pág. 13.

⁴⁶ Información facilitada por el PNUMA.

⁴⁷ Información facilitada por la OCAH; la zona de división es el espacio de la Ribera Occidental situado entre el muro y la Línea Verde del armisticio de 1967.

⁴⁸ Belén, “Arrested development: the long term impact of the separation barrier”, octubre de 2012, pág. 14.

⁴⁹ Información facilitada por el PNUMA.

⁵⁰ Véase el documento TD/B/59/2 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

52. En la mayoría de los casos, los pastores no pueden llevar su ganado al otro lado del muro para su apacentamiento, por lo que aproximadamente el 90% de las comunidades directamente afectadas denuncian que la construcción del muro ha provocado la reducción de sus cabezas de ganado⁵¹.

Políticas de cierre y restricciones a la circulación

53. Los palestinos que viven en el Territorio Palestino Ocupado se enfrentan diariamente a obstáculos y a la humillación de tener que viajar dentro y fuera del territorio como consecuencia de la construcción del muro, la exigencia de permisos para pasar por los puestos de control militar y la prohibición de viajar impuesta por Israel (véase el documento A/HRC/20/17/Add. 2, párrs. 61 a 63).

Bloqueo de la Franja de Gaza

54. Israel mantiene el bloqueo que lleva imponiendo sobre la Franja de Gaza desde junio de 2007⁵². A pesar de que Israel alega motivos de seguridad y señala la flexibilización de sus restricciones en 2010 y 2012, este bloqueo equivale a un castigo colectivo⁵³ y ha “encerrado” a más de 1,6 millones de personas en una de las zonas más pobladas de la Tierra. El bloqueo ha provocado también una “involución” en la Franja de Gaza, al imponer allí unas condiciones de vida degradantes⁵⁴.

55. La circulación de personas procedentes de Gaza a través del cruce de Beit Hanoun (Erez) está prohibida, salvo en circunstancias extraordinarias. En 2012 se apreció una mejora en cuanto al traslado de pacientes de Gaza a través del cruce. En el mismo período, un promedio inferior a 200 personas, entre palestinos y extranjeros, obtuvo permiso para atravesar el cruce cada día, en comparación con las 26.000 personas que lo atravesaban cada día en 2000⁵⁵. Al mismo tiempo, Israel prohíbe de forma general la entrada en Gaza de sacerdotes árabes cristianos, incluidos obispos y otros sacerdotes de rango superior, para visitar las congregaciones o ministerios que están bajo su autoridad pastoral⁵⁶.

56. El ejército israelí ha ido aumentando gradualmente las restricciones de acceso a las tierras agrícolas de la parte de Gaza de la Línea Verde de 1949, y a las zonas pesqueras situadas a lo largo de la costa de la Franja de Gaza. En total, la zona restringida abarca el 17% de toda la masa terrestre de la Franja de Gaza y el 35% de sus tierras agrícolas. En el mar, se ha impedido a los pescadores acceder a un 85% de las zonas marítimas a las que tenían derecho de acceso de conformidad con los Acuerdos de Oslo⁵⁷, lo que ha provocado que la captura haya disminuido en un 80%⁵⁸.

⁵¹ Información facilitada por el OOPS.

⁵² En la Franja de Gaza se impuso un bloqueo parcial en junio de 2006.

⁵³ Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios, Valerie Amos, 13 de junio de 2012, <http://ochanet.unocha.org/p/Documents/USG%20Valerie%20Amos%20Statement%20on%20Gaza%2013Jun12.pdf>

⁵⁴ Información facilitada por la OCAH.

⁵⁵ Información facilitada por la OCAH.

⁵⁶ Departamento de Estado de los Estados Unidos, Informe internacional sobre libertad religiosa, publicado en 2011, en http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm?dynamic_load_id=192889#wrapper.

⁵⁷ http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm?dynamic_load_id=192889#wrapper

⁵⁸ Véase el documento A/HRC/21/33/AUV, párr. 16.

57. Desde que terminó la ofensiva militar de noviembre de 2012, se ha registrado un mayor acceso a las zonas pesqueras y agrícolas, pero no se ha producido una relajación significativa de las restricciones a la libertad de circulación de personas y mercancías a través de los cruces controlados por los israelíes⁵⁹.

Restricciones a la circulación en la Ribera Occidental

58. Las restricciones de acceso se aplican de forma discriminatoria, puesto que afectan en su mayoría a los residentes palestinos y se aplican en beneficio de la población de colonos israelíes⁶⁰.

59. En 2012 el número de obstáculos (a saber, puestos de control, puntos de control móvil, montículos de tierra, bloques de hormigón y zanjas), experimentó un ligero aumento, de 529 a 542. A pesar de la adopción de una serie de medidas para facilitar el acceso, 180.000 palestinos de 55 comunidades siguen estando obligados a utilizar desvíos que aumentan de 2 a 5 veces la distancia de la ruta directa a la ciudad más cercana⁶¹.

60. La circulación en la parte de la Ciudad de Hebrón controlada por Israel, H2, también sigue estrictamente limitada, con la prohibición a los palestinos de utilizar la mayoría de las carreteras que conducen a los asentamientos israelíes y con la circulación de peatones también prohibida en otras zonas, incluidas algunas partes de lo que un día fue la principal arteria comercial⁶².

61. La zona del Valle del Jordán y el Mar Muerto abarca aproximadamente el 30% de la Ribera Occidental y es el hogar de 60.000 palestinos y de unos 9.500 colonos israelíes. Aunque en 2012 se ha observado un mayor acceso de los palestinos al Valle del Jordán, esta sigue siendo una de las zonas más afectadas por las restricciones de acceso impuestas desde 2000, y sigue estando separada del resto de la Ribera Occidental por docenas de obstáculos físicos⁶³.

62. El 12 de noviembre de 2012, el ejército israelí expidió órdenes de “zona militar de acceso restringido” por las que prohibía a cualquier persona, aparte de los residentes, entrar o acercarse a las aldeas de Bil’in, Ni’lin, Nabi Salah y Kafr Qudum los viernes, hasta marzo de 2013. Todas ellas son aldeas donde cada semana, normalmente los viernes, se han venido produciendo manifestaciones, violentamente dispersadas por las fuerzas de seguridad, durante los últimos años⁶⁴.

63. Aproximadamente el 40% de la Ribera Occidental, excluida Jerusalén Oriental, se ha destinado a 135 asentamientos, con sus límites municipales declarados como zonas militares de acceso restringido en las que se limita la entrada de los palestinos. En otros casos, ha sido la intimidación sistemática por parte de los colonos israelíes la que ha limitado el acceso de los palestinos a las tierras agrícolas situadas en las cercanías de los asentamientos. Durante los últimos años, el acceso a las tierras privadas de los palestinos que están situadas dentro de los límites de los asentamientos ha estado condicionado a la “coordinación previa” con las

⁵⁹ Información facilitada por la OCAH.

⁶⁰ Información facilitada por la OCAH; véase también el documento A/HRC/22/63, párrs. 72 a 76.

⁶¹ Información facilitada por la OCAH.

⁶² Información facilitada por la OCAH.

⁶³ Información facilitada por la OCAH.

⁶⁴ ACRI, <http://www.acri.org.il/en/2012/11/13/closed-military-zone-orders-delivered-to-activists/>

autoridades israelíes, incluso en casos en los que los propios colonos israelíes han vallado estas tierras de propiedad privada⁶⁵.

64. En torno al 18% de la Ribera Occidental ha sido designada por Israel como zona militar de acceso restringido con fines de adiestramiento o “zona de tiro”. La presencia de los palestinos está oficialmente prohibida en estas zonas sin permiso de las autoridades israelíes, que se concede en raras ocasiones. Muchos de los residentes denuncian que en la práctica no se realizan apenas actividades de adiestramiento militar en sus zonas⁶⁶.

65. Los palestinos que residen dentro de las zonas de tiro son los que vivían allí antes de que la zona se declarara como “de acceso restringido”. Estas personas se enfrentan a otras dificultades, que van desde la confiscación y la demolición de sus propiedades, hasta la violencia de los colonos, el hostigamiento de los soldados, las restricciones de acceso y circulación y/o la escasez de agua. En cambio, en los asentamientos israelíes de avanzada situados en las zonas de tiro, los residentes no tienen que enfrentarse a estas medidas⁶⁷.

66. Las organizaciones humanitarias informaron de unos 535 incidentes relacionados con problemas de acceso en el Territorio Palestino Ocupado en 2012⁶⁸. Solamente el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) informó de un total de 235 incidentes relacionados con problemas de acceso en los que se vio implicado su personal en 2012 y que afectaron a docentes, médicos y enfermeras, trabajadores de socorro y sociales y personal de las oficinas sobre el terreno. Por otra parte, se restringió aún más el acceso de los equipos móviles de salud, asistencia alimentaria, servicios de salud mental y trabajo social a la zona de división⁶⁹.

67. Las restricciones israelíes impiden a los palestinos musulmanes y cristianos acceder a sus lugares de culto y practicar sus ritos religiosos, especialmente en Jerusalén. El muro también ha entorpecido considerablemente el acceso de los cristianos de Belén a la Iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén y ha dificultado las visitas de los cristianos palestinos que viven en la parte del muro situada en Jerusalén a los lugares sagrados de Betania y Belén. Además, los peregrinos extranjeros y los trabajadores humanitarios religiosos a veces tienen dificultades para acceder a los lugares sagrados de la cristiandad en la Ribera Occidental, debido a las restricciones impuestas a la circulación en la misma. El régimen de permisos de Israel prohíbe también de forma general a los musulmanes de la Ribera Occidental el acceso al Monte del Templo de Haram al-Sharif⁷⁰.

⁶⁵ Información facilitada por la OCAH

⁶⁶ Información facilitada por la OCAH

⁶⁷ Información facilitada por la OCAH

⁶⁸ OCAH, Incidentes de acceso a la base de datos de las organizaciones humanitarias, <http://www.ochaopt.org/dbs/acis/index.aspx?id=1010005>

⁶⁹ Información facilitada por el OOPS.

⁷⁰ Departamento de Estado de los Estados Unidos, Informe internacional sobre libertad religiosa, publicado en 2011 en http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm?dynamic_load_id=192889#wrapper

Acceso a Jerusalén Oriental

68. A pesar de la relajación de las restricciones impuestas a los palestinos de la Ribera Occidental para acceder a Jerusalén Oriental, especialmente durante el mes del Ramadán de 2012, dicho acceso sigue estando limitado a portadores de permisos que solo pueden cruzar a pie utilizando 4 de los 16 puestos de control operativos en todo el muro. Los restantes 12 puestos de control son utilizados por israelíes, extranjeros y palestinos que cuentan con tarjetas expedidas en Jerusalén⁷¹.

69. Unos 55.000 habitantes palestinos de Jerusalén que viven en la parte del muro situada en la Ribera Occidental tienen que cruzar los puestos de control para tener acceso a los servicios de salud y educación y a otros servicios que se prestan en el corazón de la ciudad y a los que tienen derecho como residentes de Jerusalén⁷².

Explotación, puesta en peligro y destrucción de los recursos naturales palestinos

70. Israel controla casi todos los recursos hídricos palestinos y explota en torno al 89% del agua disponible, dejando solamente el 11% para los palestinos⁷³. Las últimas cifras indican un consumo *per capita* de menos de 70 litros al día en el caso de los palestinos de la Ribera Occidental, mientras que los israelíes que viven en asentamientos ilegales tienen acceso a un consumo de agua de hasta 450 litros al día⁷⁴.

71. Los pozos y los manantiales de los que pueden disponer los palestinos se degradan porque las autoridades israelíes se niegan a concederles permisos para instalar, modernizar o proteger sus fuentes de agua con el fin de disponer de suficiente suministro, mientras dichas autoridades siguen perforando pozos más profundos y eficientes para uso de los israelíes⁷⁵.

72. Además, la construcción del muro de la Ribera Occidental ha dañado, destruido o dejado inaccesibles fuentes de agua vitales como pozos, cisternas y manantiales que, una vez dañados, casi nunca pueden repararse o reponerse debido a las restricciones de planificación⁷⁶.

73. A los palestinos se les niega también el acceso a lo que se supone son recursos hídricos compartidos, como el río Jordán⁷⁷.

74. Los ataques a instalaciones de agua, saneamiento e higiene por parte de las autoridades israelíes, incluidas las instalaciones y las estructuras básicas financiadas por los donantes internacionales, aumentaron en 2012. En los primeros 9 meses de 2012, se demolieron 33 infraestructuras de abastecimiento de agua y 16 instalaciones de saneamiento, lo que afectó a más de 1.500 personas⁷⁸.

⁷¹ Información facilitada por la OCAH

⁷² Información facilitada por la OCAH

⁷³ Información facilitada por el PNUMA.

⁷⁴ Información facilitada por el PNUMA.

⁷⁵ Información facilitada por la OCAH.

⁷⁶ Información facilitada por el PNUMA.

⁷⁷ Información facilitada por el PNUMA.

⁷⁸ Información facilitada por la OCAH.

75. El aumento de la presión sobre los recursos hídricos disponibles, en combinación con el bloqueo y los continuos ataques del ejército israelí, ha dañado los recursos hídricos y ha agravado la crisis del agua en la Franja de Gaza⁷⁹.

76. Los palestinos de Gaza han recurrido a la extracción excesiva de agua del acuífero del litoral.⁸⁰ Esto ha provocado un descenso del agua subterránea por debajo del nivel del mar y la introducción de agua salina y otros contaminantes, lo que ha convertido del 90% al 95% del agua en no apta para el consumo humano⁸¹.

77. Las cuatro plantas de tratamiento de aguas residuales que existen en la Franja de Gaza tienen poca capacidad de depuración y son poco eficientes⁸². Como consecuencia, se vierten al mar cada día unos 89 millones de litros de aguas residuales tratadas parcialmente o sin tratar, lo que plantea un riesgo potencial grave para la salud y la salubridad⁸³.

78. La crisis del saneamiento se agrava aún más por la existencia de unas 40.000 fosas sépticas en uso en Gaza, de las que el 84% tienen que ser vaciadas manualmente por los residentes debido a la falta de conexiones a la red de alcantarillado⁸⁴. Solo en 2012, tres niños se ahogaron en charcos de aguas residuales a los que no puede prestarse la debida atención mientras el bloqueo siga impidiendo el desarrollo del saneamiento⁸⁵.

79. En la Ribera Occidental, excluida Jerusalén Oriental, solo el 31% de los palestinos tienen conexión a la red de alcantarillado. A causa de la negativa de las autoridades israelíes a conceder los permisos necesarios para modernizar las infraestructuras sanitarias y de tratamiento de aguas residuales, solo hay en funcionamiento una planta de tratamiento de aguas residuales. Como consecuencia, todos los años llegan a las cuencas naturales de 40 a 50 millones de metros cúbicos de aguas residuales sin tratar⁸⁶.

80. Los asentamientos israelíes de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, generan al año 54 millones de metros cúbicos de aguas residuales de origen doméstico, y gran parte de ellos llegan al medio ambiente sin tratar⁸⁷.

81. Aparte de las aguas residuales, los residuos sólidos de los asentamientos se vierten o se queman sin ninguna restricción en las tierras de los palestinos, en los campos y en el borde de las carreteras. Varias industrias contaminantes israelíes, como algunas empresas de aluminio, curtidos, plásticos y galvanizados, han sido reubicadas en la Ribera Occidental y no están sometidas a ninguna legislación medioambiental. Los residuos industriales producidos por estas empresas y por otras empresas israelíes situadas en la Ribera Occidental se vierten en las cercanas tierras

⁷⁹ Información facilitada por el PNUMA.

⁸⁰ Información facilitada por el PNUMA.

⁸¹ Información facilitada por el PNUMA.

⁸² Información facilitada por el PNUMA.

⁸³ Información facilitada por la OCAH.

⁸⁴ Información facilitada por la OCAH.

⁸⁵ Véase Save the Children-Medical Aid for Palestinians, "Gaza's children: falling behind", 2012, pág. 3.

⁸⁶ Información facilitada por la OCAH.

⁸⁷ Información facilitada por el PNUMA.

agrícolas de los palestinos, lo que es una verdadera amenaza para el medio ambiente⁸⁸.

82. El muro obstruye también el curso de las aguas de superficie, y el agua atrapada provoca inundaciones y la degradación de las tierras agrícolas adyacentes⁸⁹, especialmente porque los palestinos tienen prohibido acercarse y desbloquear el atasco de las tuberías de desagüe que hay bajo el muro⁹⁰.

83. La construcción del muro no solo ha provocado la separación física, sino también la compactación del suelo, el desarraigo de árboles y la pérdida de terreno agrícola. El desarraigo de los árboles deja los suelos al descubierto y agrava la degradación de la tierra⁹¹.

84. Los agricultores se han visto obligados a abandonar sus tierras improductivas por culpa del muro, perdiendo una valiosa fuente de recursos y exponiendo el suelo a la erosión. Los problemas de acceso han provocado también la explotación excesiva de las restantes tierras comunitarias, lo que lleva a una mayor degradación⁹².

85. Asimismo, la construcción del muro ha alterado y destruido los hábitats naturales de algunas especies, amenazando la diversidad biológica y agotando los ecosistemas. Algunas especies comunes de fauna y flora están en grave riesgo de convertirse en especies raras y algunas especies muy raras están en peligro de extinción. Unas 22 especies de animales terrestres están también en riesgo de extinción, porque el muro provoca la fragmentación del hábitat e impide el libre movimiento de los mamíferos para buscar alimento y aparearse⁹³.

Condiciones económicas y sociales

Economía

86. El crecimiento económico en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza sigue sin ser sostenible y continúa estando entorpecido por las políticas de la ocupación israelí, con sus permanentes restricciones de circulación y acceso.

87. Reflejando la recesión de la actividad económica, la tasa de desempleo en la Ribera Occidental y en la Franja de Gaza sigue persistentemente alta y aumentó hasta el 22,9% en el cuarto trimestre de 2012, frente al 21% del mismo período en 2011⁹⁴. Esto indica que las políticas de la ocupación israelí afectan en exceso y de forma desproporcionada a los sectores comerciales de gran densidad de mano de obra⁹⁵. Una cuestión preocupante es la duración del desempleo y sus repercusiones

⁸⁸ Información facilitada por el PNUMA.

⁸⁹ Información facilitada por el PNUMA.

⁹⁰ OOPS-Instituto de Investigaciones Aplicadas de Jerusalén (ARIJ), Barrier impacts on the environment and rural livelihoods, publicado en 2012, en <http://www.unrwa.org/userfiles/2012062812240.pdf>

⁹¹ OOPS-ARIJ, Barrier impacts on the environment and rural livelihoods, publicado en 2012, en <http://www.unrwa.org/userfiles/2012062812240.pdf>

⁹² OOPS-ARIJ, Barrier impacts on the environment and rural livelihoods, publicado en 2012, en <http://www.unrwa.org/userfiles/2012062812240.pdf>

⁹³ Información facilitada por el PNUMA.

⁹⁴ Oficina Central de Estadística de Palestina (PCBS), Labour Force Survey: febrero de 2013, pág. 36.

⁹⁵ Fondo Monetario Internacional (FMI), "Recent experience and prospects of the economy of the West Bank and Gaza", 19 de marzo de 2013.

negativas, como la disminución de la capacidad de inserción laboral y la importante pérdida de ingresos. La duración media del desempleo en la Ribera Occidental y en Gaza ha sido de 11 meses (6,6 meses en la Ribera Occidental y 16,1 meses en la Franja de Gaza) en 2012⁹⁶.

88. La tasa de desempleo ha sido mucho más alta en Gaza (con una media del 33,5% en 2010 y 2011) que en la Ribera Occidental (17% en 2010 y 2011). A finales de 2012 (cuarto trimestre), esta tendencia se mantenía: la tasa de desempleo en la Ribera Occidental era del 18,3%, mientras que permanecía estable en el 32,2% en Gaza⁹⁷.

89. La persistencia del alto desempleo en la Ribera Occidental puede atribuirse, entre otros factores, al bajo nivel de inversión en el sector privado, especialmente en la Zona C, que abarca el 60% de la Ribera Occidental, donde la inversión está muy restringida⁹⁸.

90. El ritmo de crecimiento de los salarios estuvo por debajo del de la inflación, dejando los salarios reales medios de 2011 un 8,4% más bajos que en el quinquenio anterior⁹⁹. Durante el último decenio, los salarios han caído en términos reales en todos los niveles educativos. Por ejemplo, entre los profesores con una antigüedad de 5 años en la enseñanza, los salarios descendieron en términos reales alrededor de un 30% en 2009 en comparación con 1999, y entre los profesores que contaban con 16 a 18 años de antigüedad, los salarios en 2009 bajaron un 10%¹⁰⁰.

91. En 2011, algo más de 1 de cada 4 (25,8%) personas de la Ribera Occidental y Gaza vivía por debajo del umbral de la pobreza (17,8% en la Ribera Occidental y 38,8% en la Franja de Gaza). De igual modo, aproximadamente el 12,9% de las personas vivían por debajo del umbral de pobreza absoluta en 2011 (7,8% en la Ribera Occidental y 21,1% en la Franja de Gaza)¹⁰¹.

Un aspecto importante de la pobreza en la Ribera Occidental y en Gaza es que muchos palestinos tienen un nivel de consumo que está justo por encima del umbral de la pobreza, lo que implica que, en caso de contracción económica, pueden caer fácilmente por debajo de dicho umbral¹⁰².

92. El 78% de los palestinos del distrito de Jerusalén y el 84% de los niños viven por debajo del umbral de la pobreza, unas cifras sin precedentes¹⁰³. Además, los datos de 2011 indican que el 40% de la población árabe masculina y el 85% de las mujeres palestinas que viven en Jerusalén no participan del mercado laboral y que más de 5.000 negocios palestinos han cerrado sus puertas desde 1999¹⁰⁴.

⁹⁶ PCBS, Labour Force Survey: febrero de 2013, pág. 20.

⁹⁷ PCBS, Labour Force Survey: febrero de 2013, págs. 37 y 38.

⁹⁸ Véase FMI, "Recent experience and prospects of the economy of the West Bank and Gaza", 23 de septiembre de 2012.

⁹⁹ Véase el documento TD/B/59/20 de la UNCTAD.

¹⁰⁰ Véase Banco Mundial, "Towards economic sustainability of a future Palestinian State: promoting private sector-led growth", abril de 2012.

¹⁰¹ Véase PCBS, "Levels of living and poverty in the Palestinian territory", junio de 2012.

¹⁰² Véase Banco Mundial, *Coping with Conflict? Poverty and Inclusion in the West Bank and Gaza*, 2011.

¹⁰³ Véase ACRI, *East Jerusalem in Numbers*, <http://www.acri.org.il/en/2012/05/16/east-jerusalem-in-numbers/>

¹⁰⁴ Véase ACRI, *Policies of neglect in East Jerusalem*, mayo de 2012.

93. La retención y el desvío por parte de Israel de los ingresos en concepto de impuestos que recauda en nombre del Gobierno de Palestina y la disminución del apoyo de los donantes en 2011 y 2012 han repercutido muy negativamente sobre el crecimiento y han agravado la ya profunda crisis financiera. En noviembre y diciembre de 2012, Israel retuvo temporalmente los ingresos por impuestos palestinos como medida de castigo, a la luz del voto de noviembre por el que se admitió a Palestina como Estado Observador no miembro en la Asamblea General. Por este hecho se retrasó el pago de los salarios de los funcionarios públicos, que llevan desde mitad de diciembre de 2012 embarcados en huelgas de protesta¹⁰⁵.

94. Las limitaciones a largo plazo que impiden una economía fuerte son la pérdida de los recursos naturales, tierras y recursos hídricos de Palestina como consecuencia de la ocupación y los asentamientos, así como el aislamiento que experimentan los productores palestinos respecto de los mercados regionales y mundiales, que coarta su capacidad para adquirir insumos y exportar sus bienes y servicios¹⁰⁶.

Seguridad alimentaria

95. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) mantiene que, aunque los niveles de seguridad alimentaria han mejorado en todo el Territorio Palestino Ocupado, estos logros son desiguales y de carácter temporal¹⁰⁷.

96. Más del 40% de los hogares palestinos tienen problemas de inseguridad alimentaria o son vulnerables a la inseguridad alimentaria. Tras la ayuda, quedan 1,3 millones de palestinos (el 27% de los hogares palestinos) con problemas de inseguridad alimentaria, al no poder sufragar sus gastos básicos de alimentación y vivienda¹⁰⁸.

97. En la Ribera Occidental, la inseguridad alimentaria después de la ayuda sigue llegando al 17%, mientras que esta tasa alcanza el 44% en la Franja de Gaza¹⁰⁹.

98. En la Franja de Gaza, el OOPS distribuye alimentos a más de 700.000 refugiados. Sin la mejora de la economía, que solo puede producirse con el levantamiento del bloqueo, esa cifra podría superar las 900.000 personas¹¹⁰. El Programa Mundial de Alimentos distribuye ayuda alimentaria a otras 300.000 personas¹¹¹. Aun así, aproximadamente el 44% de los receptores de la ayuda alimentaria siguen teniendo problemas de inseguridad alimentaria¹¹².

¹⁰⁵ Véase Office of the UN special coordination for the Middle East Peace Process, 23 enero 2013.

¹⁰⁶ Véase el documento TD/B/59/2, párr. 5, de la UNCTAD.

¹⁰⁷ Información facilitada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

¹⁰⁸ Información facilitada por la FAO.

¹⁰⁹ Información facilitada por la FAO.

¹¹⁰ Información facilitada por el OOPS.

¹¹¹ Información facilitada por la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina (OCENU).

¹¹² Véase (ilegible) Naciones Unidas en Territorio Palestino Ocupado, "Gaza in 2020: a liveable place?", agosto de 2012, página 6.

Salud pública

99. La ocupación ininterrumpida del territorio palestino obstaculiza la planificación nacional de los servicios de salud y la capacidad para aplicar los programas de salud. La ocupación provoca la salida del país de muchos médicos y personal sanitario altamente cualificado, lo que origina carencias en muchas especialidades¹¹³.

100. Además, el bloqueo de la Franja de Gaza ha repercutido negativamente en cuanto a la capacitación y entrada de profesionales sanitarios en Gaza, y ha limitado la construcción y la rehabilitación de las infraestructuras sanitarias¹¹⁴.

101. Los pacientes de Gaza tienen que solicitar permiso a las autoridades israelíes para poder recibir tratamiento hospitalario fuera de Gaza. A pesar de que esta restricción se ha relajado en cierta medida, dos enfermas fallecieron en 2012 por los retrasos en la recepción del tratamiento médico necesario. Otros pacientes y/o acompañantes de pacientes fueron detenidos en la frontera de Beit Hanoun entre Gaza e Israel por cruzar sin un permiso válido¹¹⁵.

102. Antes y durante la ofensiva de noviembre de 2012, se agotaron las existencias de más del 40% de los medicamentos de la Lista de medicamentos esenciales y de más del 50% de los artículos médicos consumibles. Los hospitales han tenido dificultades para superar esta escasez. Algunos hospitales informaron de que tuvieron que reutilizar productos médicos de un solo uso y recurrir a antibióticos alternativos y menos eficaces cuando el medicamento en cuestión no estaba disponible¹¹⁶.

103. Además, durante la ofensiva de noviembre de 2012, 13 centros de atención primaria y 2 hospitales resultaron parcialmente dañados, y 1 hospital de campaña sufrió graves daños tras un ataque directo. Por otra parte, 3 conductores de ambulancia resultaron heridos y 6 ambulancias resultaron dañadas debido a los bombardeos¹¹⁷.

104. Tras la ofensiva de noviembre, se informó sobre la alta tasa de sufrimiento de traumas psicosociales en Gaza, especialmente entre los niños y los jóvenes. La cantidad de personas que recibieron asistencia en los centros de salud del OOPS en relación con un trauma psicológico se duplicó de noviembre a diciembre, y el 42% de ellos eran niños menores de 9 años¹¹⁸. Según estimaciones prudentes, es razonable asumir que entre 25.000 y 50.000 personas necesitarán algún tipo de ayuda psicológica para hacer frente a los efectos a largo plazo de la ofensiva¹¹⁹.

¹¹³ Información facilitada por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

¹¹⁴ Información facilitada por la OMS.

¹¹⁵ Información facilitada por la OMS.

¹¹⁶ Véase OMS, Initial Health Assessment Report - Gaza Strip, diciembre de 2012.

¹¹⁷ Véase OMS, Initial Health Assessment Report - Gaza Strip, diciembre de 2012.

¹¹⁸ Información facilitada por el OOPS.

¹¹⁹ Véase OMS, Initial Health Assessment Report - Gaza Strip, diciembre de 2012.

105. En la Ribera Occidental, el OOPS informó sobre una continua demanda de servicios de salud mental en 2012 por trastornos relacionados con el estrés. La demanda se puede relacionar directamente con la preocupación por la protección que ocasiona la ocupación, y en particular con la violencia, el muro, los desplazamientos forzosos y las penurias socioeconómicas consiguientes¹²⁰. Los estudios psicológicos realizados sobre niños menores de 12 años de edad demuestran una preocupante correlación entre haber sido testigos de cómo los soldados israelíes golpeaban o humillaban a sus padres y la pérdida por parte del niño del deseo de vivir (véase el documento A/HRC/20/32, párr. 8).

106. Además, el 58,6% de los niños escolarizados, el 68,1% de los bebés (de 9 a 12 meses de edad) y el 36,8% de las mujeres embarazadas padecen anemia. El retraso en el crecimiento, o la exposición a largo plazo a la desnutrición crónica, afecta al 10% de los niños menores de 5 años de edad de la Franja de Gaza¹²¹. También se calcula que el 50% de los lactantes y de los niños menores de 2 años de la Ribera Occidental y de la Franja de Gaza sufren anemia ferropénica, que está asociada a prácticas inadecuadas de alimentación infantil¹²².

Educación

107. En la Franja de Gaza, se calcula que se necesitan ahora 250 nuevas escuelas, incluidas 100 escuelas del OOPS, y que en 2020 serán necesarias otras 190 escuelas para hacer frente al aumento de la población escolar¹²³. Actualmente, más del 87% de las escuelas del OOPS en Gaza funcionan con dos turnos. En algunos casos, se han utilizado contenedores como aulas¹²⁴.

108. Durante la ofensiva de noviembre, 286 centros educativos, incluidas escuelas, jardines de infancia y centros de enseñanza superior sufrieron daños o fueron destruidos, lo que afectó por lo menos a 249.067 estudiantes¹²⁵.

109. En la Ribera Occidental, el restrictivo régimen de planificación provoca la insuficiencia o la considerable falta de infraestructuras educativas y expone a las escuelas a la amenaza de la demolición. Actualmente, al menos 38 escuelas que atienden a unos 3.000 niños en la Zona C de la Ribera Occidental y en Jerusalén Oriental han recibido órdenes verbales y escritas de las autoridades israelíes de suspender la actividad o de demolición, lo que significa que están bajo constante amenaza de demolición. El acceso a las escuelas se impide mediante obstáculos físicos, amenazas y acoso por parte del ejército y los colonos israelíes¹²⁶.

110. El sistema educativo de Jerusalén Oriental, que funciona bajo control del Ministerio de Educación de Israel y de la Administración de Educación de Jerusalén, sufre un grave abandono, la asignación de presupuestos desproporcionadamente magros, masificación, falta de aulas y muchos otros problemas¹²⁷.

¹²⁰ Información facilitada por el OOPS.

¹²¹ Véase Save the Children-Medical Aid for Palestinians, "Gaza's children: falling behind", 2012, pág. 2.

¹²² OMS, A65/27 Rev.1, párr. 4.

¹²³ Véase Naciones Unidas, "Gaza in 2020: a liveable place?", agosto de 2012.

¹²⁴ Información facilitada por el OOPS.

¹²⁵ Información facilitada por la OCAH.

¹²⁶ Información facilitada por la OCAH.

¹²⁷ Véase ACRI, Policies of neglect in East Jerusalem, mayo de 2012.

III. El Golán sirio ocupado

111. Israel sigue ocupando el Golán sirio. En su resolución 497 (1981), el Consejo de Seguridad resolvió que la decisión israelí de imponer sus leyes, su jurisdicción y su administración al territorio sirio ocupado de las Alturas del Golán es nula y sin valor y no tiene efecto alguno desde el punto de vista del derecho internacional (A/67/375, párr. 45).

112. Aproximadamente 19.000 israelíes se han instalado en 33 asentamientos israelíes en el Golán sirio ocupado. Esa cifra casi iguala el número de sirios que viven en el Golán sirio ocupado (*ibíd.*).

113. Israel persiste en la puesta en marcha de medidas jurídicas y administrativas para proporcionar incentivos socioeconómicos, seguridad, infraestructuras y servicios sociales a sus ciudadanos que viven en el Golán sirio ocupado, lo que equivale al traslado ilegal de su población al territorio ocupado (*ibíd.*), mientras que los cinco pueblos sirios restantes del Golán sirio ocupado carecen de espacio físico para expandirse. En el pueblo de Majdal Shams, aproximadamente 11.000 ciudadanos sirios viven en 1.200 casas. Dado que no está permitido construir nuevas edificaciones, las casas se renuevan o se les añaden nuevos pisos, sin los permisos necesarios, para hacer frente al crecimiento de estas familias¹²⁸.

114. Los residentes sirios del Golán sirio ocupado sufren desigualdades en materia de acceso a las tierras, viviendas y servicios básicos. La Ley de ciudadanía sigue afectando a los vínculos familiares de los sirios que viven en el Golán ocupado, que siguen interrumpidos como consecuencia de la anexión ilegal del territorio en 1981¹²⁹.

115. Los altos niveles de impuestos y restricciones sobre el uso del agua resultan enormemente onerosos para los agricultores sirios, que de esta forma se ven en una situación de desigualdad y desventaja. Los asentamientos israelíes siguen recibiendo el cupo asignado de 750 metros cúbicos de agua por cada 1.000 m² de terreno, mientras que los productores sirios reciben 200 metros cúbicos. El costo del abastecimiento de agua para la agricultura es para los agricultores sirios aproximadamente cuatro veces mayor que para los colonos. La escasez de agua suele hacer que se desvíen recursos hídricos a los asentamientos, y por tanto, que haya menos abastecimiento de agua para los agricultores sirios¹³⁰.

116. En febrero de 2013, los medios de comunicación israelíes informaron de la intención de las autoridades de Israel de autorizar la perforación petrolera en el Golán sirio ocupado y la concesión de una licencia para extraer petróleo a una empresa energética israelo-estadounidense¹³¹.

¹²⁸ Organización Internacional del Trabajo (OIT), ILC.101/DG/APP, párr. 137.

¹²⁹ CERD/C/ISR/CO/14-16, párr. 29.

¹³⁰ OIT, ILC.101/DG/APP, párrs. 131 y 132; e información facilitada por la OCENU.

¹³¹ Yediot Ahronot, en <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4347549,00.html>

IV. Conclusión

117. La prolongada ocupación israelí y su régimen y prácticas discriminatorios violan las resoluciones de las Naciones Unidas y el derecho internacional, y no debe permitirse que sigan aplicándose con impunidad. Las prácticas y el régimen israelíes, y sus consecuencias socioeconómicas para la población palestina y los ciudadanos sirios, solo servirán para aumentar el sufrimiento y, en consecuencia, contribuirán al detrimento de la paz y la justicia, que solo podrán lograrse mediante la realización del derecho a la libre determinación de los pueblos sometidos a ocupación.

118. Los asentamientos en el Territorio Palestino Ocupado y el Golán sirio ocupado no solo son ilegales, sino que además constituyen un obstáculo para la paz. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible para velar por la aplicación del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. La comunidad internacional debe brindar apoyo a las iniciativas que pretenden poner fin a la violación por parte de Israel del derecho internacional en los territorios ocupados, especialmente en lo referente a sus actividades de asentamiento, como un primer paso para conseguir una resolución justa y definitiva del conflicto que acabe con la ocupación y permita la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino, consagrados en el derecho internacional.
